

Jornadas Patagónicas de Actualización en Salud Integral del Adolescente

El Bolsón - Río Negro . Argentina

Contacto [etapbolson <etapbolson@yahoo.com.ar>](mailto:etapbolson@yahoo.com.ar)

FÚTBOL CALLEJERO

**Metodología de inclusión y aprendizaje
EL BOLSÓN - LAGO PUELO
Asociación "AL AGUA TODOS"**



La historia

Hace cuatro años atrás nos enteramos de la existencia de esta práctica y que la "Asociación Crear-te" la implementaba en San Carlos de Bariloche, siendo pionera de ello en nuestra Patagonia. Esta entidad tiene como fines la creación, promoción y organización de actividades artísticas, sociales y deportivas; desarrolla diversos talleres, actividades y experiencias educativas con personas con discapacidad.

Nos conectamos -Matías Ubeda y Matías García del Programa Jóvenes de la Subdelegación de Protección Integral de Derechos de Niños y Adolescentes y Heraldó Mora del Equipo Técnico de Apoyo Pedagógico correspondiente a Supervisión de Nivel Primario- con referentes de dicho Centro, y decidimos conjuntamente originar un proyecto con objetivos precisos que permitiera el desarrollo de la metodología en el Barrio Los Hornos. Aprobado el mismo por el Ministerio de Familia, ahora convalidado por el Ministerio de Desarrollo Social, permite que dos personas de la Asociación que preside Luis Suero – Daiana Schamberger y Fabricio Flores- concurren a nuestra localidad para aplicarla y transmitir los saberes que posibiliten que actores locales aprendan y los acompañen con esa tarea. Así se ha sumado localmente Sol Gómez Guim.

Un trabajo continuo donde algunos actores (jugadores) mantienen una regularidad, un sentido de pertenencia. La cita es todos los martes a la tarde. Se comparte eso de jugar-se, de establecer reglas, de afirmar **valores**, de divertirse. Confiar en la posibilidad de comprometerse.

Para nuestra Asociación, "**Fútbol Callejero**" resulta la posibilidad de poder cumplir con algunos objetivos generales y específicos, contribuyendo a la integración de los distintos sectores sociales de la comunidad de la Comarca Andina, a través de la generación de espacios de inclusión y participación con actividades deportivas, artísticas y socioculturales que promueven la reafirmación de valores, la ampliación de oportunidades, la canalización de necesidades y demandas, impulsando políticas públicas dirigidas hacia la niñez, adolescencia y juventud.

Fundamentación

La metodología de **fútbol callejero** considera el encuentro continuo de equipos de fútbol mixtos sin la figura de un árbitro. Consta de tres momentos:

- En el Primero: se definen, de común acuerdo entre los dos equipos y con la fiscalización de los mediadores sociales, las reglas que se proponen para sostener el partido; éstas se constituyen como condiciones al ser aceptadas por ambos grupos.
- En el Segundo: se juega al fútbol en un tiempo determinado mostrando toda la pasión y habilidad de los jugadores.
- En el Tercero: se dialoga y por medio del consenso se establecen los puntos respectivos en relación a lo **deportivo** (cantidad de goles), la **solidaridad** (cómo se relacionó un equipo con el otro), la **cooperación** (cómo se trataron los jugadores del mismo equipo), la **participación** (de cada uno de los actores, en **los** tres momentos) y el **compromiso** (respeto con las reglas acordadas). Cada uno de estos aspectos recibe puntaje, determinando un ganador del encuentro debido a la suma de puntajes parciales. Todo ello acompañado por la figura del mediador social, que utiliza una planilla e interviene facilitando los diálogos y la participación para arribar a determinaciones, sin ejercer un rol directivo ni arbitrar como juez determinante ante situaciones conflictivas.

A través de esta metodología se acompaña el proceso de participación, diversión y reflexión a lo largo del partido, promoviendo que los jugadores asuman un rol activo, reivindicando **valores**. La presencia de la mujer resulta importante dado que permite poner en tema de debate -en la misma actividad- temas como: su rol asignado y asumido, equiparación de oportunidades, cuestiones que hacen al género, discriminación, interrelaciones enmarcadas en el respeto y compañerismo, sexualidad y afectividad.

En el **Fútbol Callejero** los participantes toman decisiones, negocian reglas, las hacen valer y asumen el compromiso de respetarlas, ven las consecuencias de sus propias decisiones, debaten sobre las respuestas correctas, desarrollan confianza en su capacidad de pensar, corrigen y defienden sus propios esquemas de pensamiento, interactuando, participando y respetando las ideas de los demás. Todos estos **aprendizajes**, necesarios

para el desarrollo de la autonomía, se convierten en significativos ya que además de escucharlos se viven. Ellos construyen todo esto, dentro de su proceso de interacción, acompañados por los mediadores sociales.

El juego y sus acciones están orientados a lograr un puente entre el partido y la construcción social que a través del fútbol se propone erigir (transfiriendo a situaciones de la vida cotidiana). Así, transitando una actividad culturalmente arraigada, pasional y de alta aceptación social, los jugadores aportan sus saberes, miradas y acciones.

Se entiende al **Fútbol Callejero** como herramienta que puede apoyar y aportar al proceso educativo, como un espacio propicio para abordar los conflictos que se dan al interior de los grupos e intentar encontrar soluciones alternativas, construidas a partir de los aportes de los propios participantes, permitiéndoles construir acuerdos, resolver problemáticas, evaluar situaciones.

Respecto a los mediadores, debido a que la metodología propone el juego mixto, resulta importante que tenga representantes femenino y masculino, a fin de favorecer la llegada y el vínculo con las/os chicas/os y poder abordar problemáticas de género que puedan surgir como conflicto del juego.

Cabe destacar que la metodología de **Fútbol Callejero** es utilizada desde hace varios años por distintas Organizaciones y Asociaciones a nivel mundial y en especial en Latinoamérica, dentro del marco de lo que cada una de ellas trabaja para generar espacios tendientes a mejorar las condiciones de vida de niñas/os, adolescentes y jóvenes.

Objetivos

- Estimular la práctica del **Fútbol Callejero**, como marco de referencia de la concientización de valores, en un marco de **inclusión y diversidad**.
- Abordar los conflictos negativos del grupo e intentar que sus integrantes construyan acuerdos de convivencia. Reconocer aspectos positivos individuales y grupales.
- Incentivar al grupo a que participe en la creación y organización de las reglas y en el ejercicio de respeto que suponen, reflexionando en relación al espacio de juego.
- Promover la visibilidad de lo importante que resulta llegar a acuerdos, la búsqueda del consenso y la construcción de una política común.
- Favorecer la integración de grupos diversos, promoviendo una mirada inclusiva.
- Fomentar la **solidaridad, cooperación, respeto, colaboración y responsabilidad** como valores que orienten la conducta.
- Posibilitar la oportunidad para desenvolverse, compartir y llegar a ser modificadores y constructores del juego.
- Promover la comprensión y la aplicación de los conceptos del juego de **fútbol**, alentando la ampliación de las habilidades técnicas del juego.
- Fomentar trabajos grupales y la utilización de la asociación como forma de resolver los problemas comunes.

- Dar lugar a todo aquello que se propone como beneficioso para el grupo, abordaje de problemáticas o inquietudes y/o intercambio en espacios lúdicos, expresivos, constructivos.
- Relacionar toda esta metodología con aspectos áulicos e institucionales, ó de la vida comunitaria, intentando que se logren aprendizajes que apunten al mejoramiento del clima institucional o barrial.
- Producir material de registro de la experiencia.
- Posibilitar la realización de encuentros de **Fútbol Callejero**, como experiencias de intercambio, lo cual enriquecerá el potencial de los mismos.
- Formar promotores y mediadores para extender la metodología a otros ámbitos de la localidad y la Comarca Andina.
- Generar con otros actores de la Asociación y de la comunidad en general proyectos que apunten a brindar oportunidades y que alienten a efectivizar el pleno ejercicio de derechos de nuestras niñas, niños, adolescentes y jóvenes.
- Conceptualizar y entender el fútbol como una estrategia para crear y acompañar procesos de aprendizaje e inclusión social, recuperar los valores humanos, impulsar el desarrollo de liderazgos y generar procesos comunitarios solidarios de transformación
 - Formar parte del Movimiento Latinoamericano que se constituye por un conjunto de organizaciones sociales que a través del Fútbol Callejero comparten la misión de construir ciudadanía, defender los derechos humanos y de la naturaleza, abogar por la justicia, promover una sociedad inclusiva, y reconocer la diversidad cultural, étnico-racial y de opciones.

Diagnóstico de situación previa

Desde hace casi tres años la cancha del Barrio Los Hornos (“ni bien se pasa el puente viejo sobre el Río Quemquemtreu”), es un sitio que convoca al rito de compartir una metodología que, habiéndose iniciado como un intento, ahora es una constante realidad: la del **fútbol callejero**. El lugar ya se ha transformado; sólo era un espacio lleno de malezas, basura y pedregal (lecho de río). Ahora tiene arcos de hierro, los chicos lo mantienen limpio, hasta le han hecho un banco de suplentes y dentro de un tiempo será el lugar donde se erija un playón deportivo (como parte del cercano Centro Integrador Comunitario – C.I.C.)

Comparten ese terreno baldío pequeño -su lugarcito común en el mundo, cancha árida rellenada para que el río no se la gane cuando alguna inundación los invada arrasándolo todo- con los chicos “del mismo palo” de los barrios colindantes: Usina, Loma del Medio y Primavera.

Se trata de niñas/os, adolescentes y jóvenes de familias en situación de riesgo, con pobreza estructural crónica, inmovilizados por una marcada vulnerabilidad y frustración. Cumplen con tareas domésticas y hacen changas ocasionales, inmersos en círculos donde transita la violencia, con el dolor de ser y sentirse discriminados. A lo largo de su historia escolar necesitaron de diversas estrategias para atenderlos y contenerlos, dado que existe poca valoración escolar, aceptación de la exclusión con responsabilidad de su fracaso,

inseguridad y falta de proyección de futuro. Algunos de ellos formaron parte del “grupo de pre-adolescentes”, proyecto “Volver a la Escuela”, que los nucleó teniendo en cuenta su deserción escolar y/o sobreedad para que pudieran transitar por un espacio distinto de aprendizaje (plurigrado con docente facilitador, talleres, otras experiencias en diversos espacios). Precisamente, un elemento aglutinador y de trabajo conjunto fue el taller de fútbol, desarrollado durante todo el trayecto de ese proyecto. La escuela cercana está ubicada en el barrio colindante -Usina-, periférico, urbano y marginal.

El Barrio Los Hornos está unido al centro por un puente de una sola mano -¿de ida o de vuelta?- que da justo a la cancha de fútbol. Hay mucho por analizar acerca de la significación de ese puente, que conecta dos realidades no tan desmesuradamente distintas, miscibles, pero con ciertas notoriedades distinguibles para quien se atiene a observar intencionalmente.

El barrio tiene calles angostas de tierra, sin veredas. Varias casas precarias en cada terreno dimensionalmente escaso, en su mayoría de madera cantonera y donde se filtra la luz y el frío, techos de chapa de cartón, piso de tierra, baños externos tipo letrina. Apenas cuentan con electricidad y agua de alguna canilla externa. Calefacción a leña (salamandra), pronto dispondrían de gas natural.

En las casas habitan los núcleos familiares con gran número de miembros, familia directa e indirecta. En muchos hogares es la madre quien asume el rol de jefe de familia, provee el sustento y se encarga de la educación de sus hijos. En ocasiones, los niños asumen responsabilidades no adecuadas para su edad (cuidado de hermanos más pequeños, trabajos por hora, cosecha). En otros hogares el padre y la madre se encuentran sin trabajo, muchos están asistidos por diversos planes sociales de ayuda a la familia. Relacionado al aspecto ocupacional, la mayor parte de la población se dedica a actividades sin relación de dependencia: jornaleros, servicios domésticos, trabajos en aserraderos, cosecheros, sin ingresos adecuados, sin aportes jubilatorios y obra social. Gente que sobrevive y se esfuerza por estar mejor. Algunos dirimen conflictos de vecinos utilizando la violencia, porque circula el fantasma del alcohol como acompañante de amarguras.

El problema se complica a medida que esas niñas y niños ingresan en la preadolescencia y adolescencia, y gozan de una independencia que les permite decidir sus vidas aún sin haber construido las herramientas necesarias para ello. Así algunos comienzan a incursionar en salidas nocturnas, probar el alcohol, el tabaco y hasta en algunos casos algunas drogas, consiguiendo trabajos ocasionales para mantener económicamente estos consumos. A veces participan de algún hecho delictivo, trasgreden superando normas sociales básicas y se exponen a influencias no convenientes de algunos adultos.

Chicos, chicas, que interactúan, que hacen su historia, “de un lado del puente”, como si ese río los separara sustancialmente del centro del pueblo, de otra realidad, como si el puente fuese levadizo y costara la espera de que baje para cruzarlo. En muchas oportunidades se escuchan relatos que a manera de diagnóstico visibilizan las limitaciones, carencias, imposibilidades, características que parecieran ya intrínsecas de esta población que sobrevive al margen del río, que está del otro lado del puente

(mirando, claro está, hacia el oeste). Pocas veces esa mirada pretende establecer un justo balance, entendiendo esto como un estudio comparativo de las circunstancias de una situación, o de los factores que intervienen en un proceso, para tratar de entender su evolución. O sea, que no llega a ponderarse cabalmente cuestiones que tienen que ver con potencialidades, recursos, aspectos resilientes, posibilidades, de esa gente que vive y se desarrolla desde una de las márgenes del río Quemquemtreu hasta la orilla del otro río, el Azul (más al oeste). Esa gente que desde su casa tiene un panorama espléndido de la naturaleza que los circunda.

Llegado a este punto, algunos trabajadores institucionales nos hemos planteado lo siguiente: nos quedamos con este “diagnóstico”, ratificando la irresoluta permanencia de un parámetro, y con la labor y el resultante de ello incidiendo en la resolución de los problemas de esta gente, ó, en cambio, también generamos espacios de gestación e intercambio, ampliamos continentes, donde estos pareceres y quehaceres de las gentes de ambas márgenes del río se encuentren, cuestionen, interpelen, tomen parte, de igual a igual y respetando sus constituciones comunitarias.

Población a la que está destinado

Este taller está destinado a niñas, niños, adolescentes y jóvenes de la comunidad, que incursionan en el ámbito escolar o fuera del mismo. La participación es optativa, no obligatoria, destacándose el **compromiso** que cada uno debe asumir en cuanto a concurrencia y trabajo dentro de ese marco, para posibilitar un proceso y, sobre todo, como respeto a sí mismo (no negarse un espacio que lo beneficia y es de disfrute) y para los demás (que acompañan en la construcción colectiva).

Como característica principal se destaca el potente afecto social a un deporte popular de mucho arraigo cultural como es el **fútbol**. Desde ahí se promueven cualidades como el compromiso social, la decisión de ser protagonistas de sus destinos, desarrollo del sentido de pertenencia grupal y se potencia la creencia de que otras alternativas son posibles. El **Fútbol Callejero** alienta, desde la cancha, la formación de ciudadanos activos en sus ámbitos sociales (escuela, familia y comunidad), que se sientan incluidos y partícipes, y no solo meros observadores de una realidad que los absorbe.

Resulta importante que –cuando se desarrolla en las escuelas- , paralelamente, se compartan y se capitalice en la vida institucional y áulica todo aquello que se va generando progresivamente con los alumnos. Por ello es necesario que algunos actores de la escuela participen activamente también de este proyecto. De no producirse esto, el proyecto solo tendrá impacto en los alumnos, privándose la institución de una oportunidad de conocimiento e intercambio, construcción conjunta de prácticas, cambios en proceder y relaciones, establecimiento de normas de convivencia y mejoramiento del clima institucional.

Número de participantes

Se propone un máximo de 25 - 35 asistentes por taller, sin ser un impedimento la diversidad de edades, utilizándose como punto de encuentro y de práctica un espacio barrial, la escuela y/u otros lugares donde pueda desarrollarse la metodología. Asimismo se dispone de tiempo para trabajar con los protagonistas todo aquello que implique conflicto, necesidades, expansión de sus saberes, manifestaciones de índole creativo y recreativo, difusión de lo que realizan, planificación de diversas actividades. Avanzado el conocimiento de la metodología se acuerdan encuentros con otros actores que ya la vienen desarrollando, así como participación de eventos en donde se pongan en juego sus saberes.

Desarrollo de la experiencia

Desde nuestra perspectiva, esta metodología genera una excelente posibilidad de trabajar en diversos contextos sociales, sobre todo con los más postergados, atentos en el ámbito escolar a la condición de alumnos con experiencias de frustración, fracaso o malestares en aspectos relacionales y con dificultades para la resolución de conflictos, se apunta a promover una mirada *inclusiva*, valorando a las/los niños/as desde sus capacidades.

Este año se plantea desarrollar la metodología en: Barrio Los Hornos (cuarto año consecutivo), Escuela N° 103 (Club Escolar en Mallín Ahogado), Escuela N° 271 (Centro de Actividades Infantiles), Escuela N° 268, Escuela N° 337, Escuela N° 139, CEM 48 (Nivel Secundario), Escuela n° 765 (Lago Puelo - Pcia. de Chubut, en sus tres turnos). Los coordinadores de Asoc. Crear-te lo desarrollan en la comunidad de El Manso, Foyel y Villegas. En cada uno de estos espacios se van agregando otros componentes y actividades de acuerdo a necesidades o intereses grupales, posibilitando además interacciones entre los distintos grupos. Se están formando mediadores sociales para poder extender la metodología a otros espacios requeridos y en donde observamos como importante iniciar con la misma.

El año anterior se participó, con dos jugadores locales y un mediador, de un encuentro en Buenos Aires, haciendo *fútbol callejero* en villas, y luego del **V Encuentro Latinoamericano** desarrollado en Montevideo (Uruguay). Allí se compartieron actividades diversas y vivencias con delegaciones latinoamericanas. El próximo encuentro se dará en ocasión de desarrollarse el Encuentro Mundial de Fútbol Callejero (paralelo al Campeonato Mundial FIFA), desde el 1 al 12 de junio de 2014, en los espacios públicos más emblemáticos de San Pablo (Brasil), con la participación de jóvenes provenientes de 32 países. Todos los equipos que participarán de este torneo representan a distintos proyectos sociales de diferentes países, que tienen en común la utilización de la metodología de Fútbol Callejero para abordar problemáticas como la exclusión, la discriminación y la violencia

Resultados

La propuesta en el barrio impactó sugestivamente, partía de algo que les resulta familiar, una pelota picando sobre el terreno defendido de los intentos de alguna “toma”, el único espacio de libertad compartida en medio de tanta ocupación habitacional. El fútbol como “dinámica de lo impensado” (Dante Panzeri). Y aquí lo impensado parte de la propuesta misma, pensada para dejar en suspenso las certezas, para aceptar a la incertidumbre como compañera de juego. El mismo espacio de siempre que se reconvierte en otro en virtud de la intervención de una metodología.

Hubo una resistencia inicial ante la presencia femenina y ante una metodología que además pide concertar, compartir en lugar de competir, hablar de valores, establecer reglas moderadoras, experimentar con un aprendizaje desacostumbrado. Ir de lo sancionador a propuestas que beneficien, recreen, favorezcan el juego. Y abrirlo a otros más y otras más.

En cada encuentro, y a través de diversos espacios y con distintas actividades, se trabajó aspectos de convivencia, mediación, resolución de conflictos, restitución y ejercitación de derechos. Todo ello en un marco de comunión (participación en lo común), de disfrute, de fiesta en convivialidad. Una actividad vivencial de conocimiento, libremente elegida, placentera, en la que se construye un espacio, en un tiempo diferente, y a través del cual es posible transmitir y crear cultura.

Podríamos definir a los “Encuentros” como la multiplicidad de instancias de interacción que se da entre los adultos que llevan adelante esta metodología, así como las que se gestan entre los grupos de niñas/os, adolescentes y jóvenes y con estos adultos facilitadores (coordinadores, mediadores), con el fin de llevar adelante algunas iniciativas o desarrollar algunas actividades lúdicas o de integración contempladas por la propuesta. Una multiplicidad de contactos interpersonales abocados a la intencionalidad de un “hacer juntos”. En un espacio y tiempo determinado concertado para encontrarse, con propósitos concretos de trabajar dificultades generacionales, intentar resolver problemáticas comunitarias comunes, con vivencias para compartir y mejorar en algunos aspectos, momentos para disfrutar y abrir canales de expresión y creatividad. Una ajenidad que se interrumpe para dar paso a encontrarse con ese prójimo que regularmente no es próximo en cuanto a lugar de residencia.

Ha transcurrido un tiempo de labor con ellos, allí, en su terreno demarcado, con su realidad y sentimientos acerca de lo que resulta estar allí, en ese espacio físico concreto (con indicadores que denotan privación) y significativo (que da a entender o conocer con precisión algo, que tiene importancia por representar o significar algo), a lo que se suma ese pesar por el entender imaginario (a veces despreciativo y depreciativo)) que cae sobre ellos de parte de los que están del otro lado del río (mirando hacia el este). Podemos aseverar que hemos logrado juntos acompañarnos, aprehendiendo, resignificando existencias. Las fortalezas se corporizaron, los espacios se acrecentaron. Porque aunque a los protagonistas les cuesta expresarlo poniéndole texto y voz a lo que sienten, lo dicen con gestos, acciones, palabras sueltas, posturas, asomados contactos corporales.

A manera de punteo de lo ocurrido, podemos destacar:

- participación activa y continua de un número importante de niñas, niños, adolescentes y jóvenes, que mantienen su cohesión grupal y fuerte compromiso con la metodología.
- modificación de conductas individuales y grupales, con avances notorios en la resolución de conflictos usando el diálogo. Existe disfrute del juego.
- aprendizaje paulatino y visibilización de un proceso progresivo de evolución;
- integración de otras/os actores a los encuentros (de esas franjas etáreas y adultos);
- estrecha relación afectiva de los jugadores y los adultos (éstos pasan a ser referentes válidos);
- para algunos de sus participantes es sustancial esta oportunidad. Les resulta un elemento de contacto y de proyección de vida, le otorgan una significación llamativamente trascendental –se pueden transmitir vivencias precisas en donde logran, a partir de este espacio, resolver situaciones de vida personales complejas de adicciones y/o violencia, yendo aún más allá en cuanto a decidir a conformar otros grupos, incluirse como jugadores en clubes de fútbol, continuar con su escolaridad interrumpida, integrarse a otros espacios como orquesta infanto-juvenil, capacitarse y realizar tareas de mediadores, encontrarse con otras/os-;
- generación de espacios paralelos: taller de aprendizaje de mediadores para ellas/os; taller para el diseño de la futura camiseta y determinación del nombre del equipo, análisis de videos acerca de la metodología – violencia - cuestión de género - jugadas del fútbol tradicional, encuentros de charlas y para compartir;
- observación del espacio de parte de algunos actores de la comunidad;
- documentación del proceso mediante fotografía y filmación;
- participación de diversos encuentros locales: con practicantes de la metodología de la localidad y foráneos. Por ejemplo: en los tres Festivales del Encuentro “Derecho a Ejercer Derechos” (noviembre 2011, 2012 y 2013), realizados en la Plaza Pagano, junto con otras actividades, para conmemorar la Declaración Universal de Derechos de N., N. y A., como cierre anual de la práctica y junto a la Asociación Crear-te;
- dos pre-adolescentes del barrio, junto a promotores y mediadores de la Asociación Crear-te y un mediador, tuvieron la oportunidad de concurrir a Buenos Aires para jugar y participar de eventos, junto con delegaciones de Paraguay y Ecuador, en villas de la Capital. Posteriormente lo hicieron en el “V Encuentro Latinoamericano de Fútbol Callejero”, desarrollado en Montevideo (Uruguay, y con representantes de ese país, del nuestro, Perú, Chile, Ecuador, Paraguay, Brasil, Costa Rica);
- encuentros de intercambio en San Carlos de Bariloche con jugadoras/es de Asociación Crear-te y del Barrio “2 de Abril” (en Gimnasio Newenche);
- a partir de lo aprehendido, se pudo ampliar la oportunidad en varias Escuelas de Nivel Primario y de Nivel Medio). En cada una de ellas se dan procesos particulares, adicionando otras propuestas a partir del surgimiento de intereses de los participantes;
- se posibilita que otros actores del barrio y de la comunidad se sumen a la propuesta, aprendiendo su filosofía y diversos aspectos, a fin de poder multiplicar aún más los espacios de puesta en práctica;
- se ha divulgado la metodología y su implicancia: medios gráficos, radiales, televisivos, exposición y charlas;

- se mantiene contacto con Asociaciones Latinoamericanas.

Todo lo que se enuncia acerca de los objetivos de la metodología en relación a quienes la implementan (coordinadores y mediadores) tiene un punto de partida esencial: ellos mismos (los adultos). Si así no fuera, seguramente la propuesta iría perdiendo fortalezas, se estaría solo intentando persuadir con la palabra y reforzando que los que necesitan/tienen que cambiar son “ellos”, los chicos y las chicas. Se seguiría en la vereda de enfrente, excluyéndonos, como productos ya acabados, cristalizados, como retirados de las canchas de fútbol cotidianas en donde la vida presenta desafíos. La pelota ya no estaría picando interiormente. Y, algo importante, nos estaríamos perdiendo una gran posibilidad, la de comprometernos, la de subirnos al puente que nos comunica con la otra orilla de nosotros mismos para cruzarlo y encontrar-nos con...

Evaluación – Proyección

Consolidando todo lo andado y para asegurar su ampliación y enriquecimiento se hace indispensable la continuidad de quienes dirigen la propuesta. Las personas que aporta la Asociación Crear-te contribuyen notablemente con su transmisión y accionar, son en sí un puente que une. El otro puente (o pasarela) lo aportan quienes conforman la Asociación Al Agua Todos.

Hay más desafíos: sumar más actores a la práctica barrial y escolar, dotar de más actividades, fortalecer las trayectorias individuales y grupales, mejorar el campo de juego del barrio como centro de cohesión y expansión, continuar con los encuentros de ambos lados del puente y en otros lugares, formar más mediadores para insertarlos en los espacios escolares y barriales, posibilitar abrir más lugares de experiencia, divulgar lo que va aconteciendo y transmitir a otros para que puedan instrumentar esta propuesta, incidir en la agenda pública local para que se generen acciones tendientes a fortalecer las políticas centradas en niñez y adolescencia, acrecentar los contactos con otras Asociaciones y aportar a escala regional y global para la construcción colectiva de la Red Latinoamericana de Movimiento de Fútbol Callejero.

Así estamos, allí estaremos, capitalizando todo lo aprehendido, confiando en que la historia continúa. Porque la pelota, ese instrumento mágico de siempre, sigue ahí picando...

Referentes de la metodología:

Promotor: Lic. Matías García (por Subdelegación de
Protección Integral de Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes)
Teléfono: 4492894 - E-mail: promocionfamiliarbolson@yahoo.com.ar

Promotora y Mediadora: Sol Gómez Guim
Teléfonos: 154379632 - 4483470 - E-mail: solbolson@hotmail.com

Promotor y Mediador: Heraldo Héctor Mora
Teléfonos: 154573195 - 4491781 - E-mail: aitue@elbolson.com



14 de Abril
DÍA INTERNACIONAL DEL FÚTBOL CALLEJERO

ASOCIACIÓN "AL AGUA TODOS"

Asociación civil sin fines de lucro

Domicilio legal: Camino de los Pioneros 1885 - El Bolsón – CP 8430 –

El Bolsón. Provincia de Río Negro. - República Argentina

Personería Jurídica N° 1820- Decreto provincial N° 579 (2-06-03)

